

# Coronavirus de Wuham: de nuevo una emergencia internacional

**L**OS CORONAVIRUS son una familia de virus muy amplia. Deben su nombre a su envoltura con proteínas que se proyectan hacia el exterior, lo que hace que al microscopio parezcan estar rodeados por una corona.

Pueden afectar tanto a animales como a personas. Se han aislado en gran cantidad de animales: perros, gatos, vacas, aves, murciélagos, camellos... Los que afectan a las personas se conocen como coronavirus humanos y se describieron por primera vez en la década de los 60.

Los coronavirus humanos suelen afectar al tracto respiratorio y en algunas ocasiones al sistema digestivo. Producen cuadros clínicos que pueden ir desde un resfriado común hasta enfermedades mucho más graves como bronquitis o neumonía. La mayoría de ellos no son peligrosos, de hecho muchas personas se infectan en algún momento de su vida.

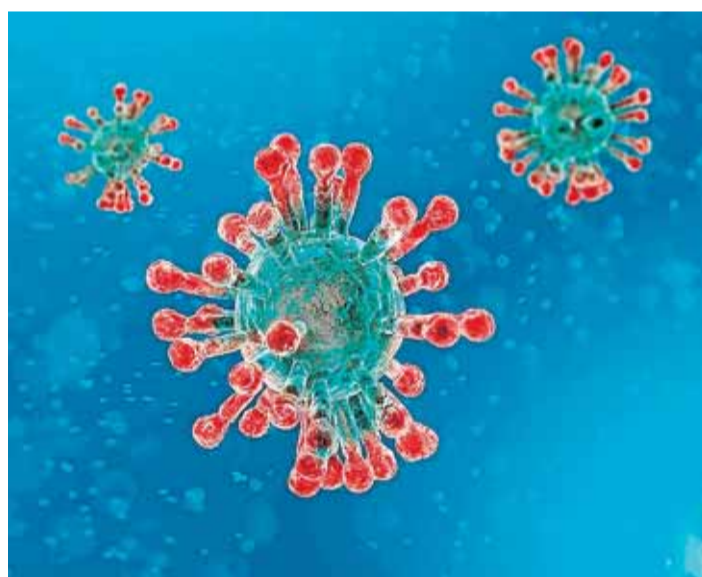
En la historia reciente se han dado varios casos de coronavirus de origen animal que han "saltado" y han infectado al ser humano, produciendo enfermedades graves a nivel respiratorio.

Así, en 2003 se inició en China una infección vírica que se denominó Síndrome Respiratorio Agudo y Grave. Se demostró que el causante era un coronavirus nuevo al que se llamó SRAS-CoV. Hasta entonces no había infectado a humanos pero que sí se encontraba en otros animales. Causó un brote mundial, afectando a más de 8.000 personas en 37 países y provocando más de 700 muertes. Quedó demostrado que un nuevo virus puede diseminarse rápidamente por gran cantidad de países a través de los vuelos internacionales. Aunque también se vio la importancia de la cooperación internacional en estos casos. Desde 2004 no se ha registrado ningún nuevo caso.

Unos años más tarde surgió el Síndrome Respiratorio de Oriente Medio, una enfermedad respiratoria vírica provocada de nuevo por un coronavirus (MERS-CoV) que fue detectado por primera vez en Arabia Saudí en 2012. Se han notificado hasta octubre de 2019 más de 2.400 casos de infección en distintos países, y más de 800 muertes (tasa de mortalidad del 35%, aunque es probable que sea menor debido a que es posible que no se detecten todos los casos leves que se producen).



La única forma de controlar el coronavirus es la profilaxis, el rápido diagnóstico y el aislamiento.



Su envoltura de proteínas le da la apariencia de tener corona.

A finales de 2019 se notificó en Wuhan (China) un grupo de casos de neumonía de agente desconocido, algunos de ellos graves. Todos tenían en común haber estado en un mercado de pescado, marisco y animales vivos en esa ciudad. En enero de 2020 ya se había identificado el agente causante como un nuevo coronavirus al que se ha denominado 2019 n-CoV. Una vez secuenciado se ha visto que es muy similar al SRAS-CoV y se considera el mercado de Wuhan como el punto en el que se ha originado el brote. Para su transmisión se ha de producir contacto entre animal infectado y humano o contacto estrecho entre las secreciones respiratorias de una persona infectada y un paciente sano (es de-

cir la infección podría transmitirse si las secreciones de la persona infectada entran en contacto con ojos, boca, nariz o mucosas de la persona sana). Parece poco probable la transmisión por aire a distancias mayores de un metro.

El jueves 30 de enero de 2020, la Organización Mundial de la Salud (OMS) declara Emergencia de Salud Pública de Carácter Internacional. Esto quiere decir que la situación es grave, inusual o inesperada, tiene implicaciones para la salud pública que van más allá de las fronteras del Estado afectado y puede necesitar acción internacional inmediata. Tiene como objetivo garantizar la seguridad sanitaria, vigilando, evaluando rápidamente el riesgo y toman-

do las decisiones necesarias en cada momento.

A fecha de 6/2/2020, según el Centro de Coordinación de Alertas y Emergencias Sanitarias del Ministerio de Sanidad, se han registrado 28.240 casos confirmados, 222 fuera de China y han fallecido 564 personas, 1 fuera de China (letalidad del 2%, no muy alta). Cada día hay nuevos casos, aunque de momento la OMS no considera que se trate de una pandemia.

Tratamiento, vacuna y protección:

No existe vacuna ni tratamiento específico, aunque algunos antivirales han demostrado cierta eficacia en estudios recientes. Sí hay tratamientos para el control de sus síntomas por lo que la asistencia sanitaria mejora el pronóstico.

La única forma de controlar su extensión es la profilaxis, el rápido diagnóstico y aislamiento. También juega un papel importante en estos casos una correcta información. Tanto la página de la OMS como la del Ministerio de Sanidad ofrecen información actualizada prácticamente a diario.

Así en la página de la OMS con fin de reducir la exposición a distintas enfermedades, así como su transmisión, encontramos las siguientes recomendaciones:

- Lávese las manos frecuentemente con un desinfectante de manos a base de alcohol o con agua y jabón.

- Al toser o estornudar, cúbrase la boca y la nariz con el codo

flexionado o con un pañuelo (tirrelo inmediatamente y lávese las manos).

- Evite el contacto físico con cualquier persona que tenga fiebre y tos.

- Si tiene fiebre, tos y respira con dificultad, busque atención médica lo antes posible e informe a su médico de los lugares a los que ha viajado anteriormente.

- Si visita mercados de animales vivos en zonas donde se han registrado casos del nuevo coronavirus, evite el contacto directo sin protección con animales vivos y con las superficies en contacto con dichos animales.

- Evite el consumo de productos animales crudos o poco cocinados. La carne cruda, la leche o las vísceras de animales deben manipularse con cuidado a fin de evitar la contaminación cruzada con alimentos no cocinados, con arreglo a las buenas prácticas en materia de inocuidad de los alimentos. ●

**El farmacéutico es el profesional sanitario más accesible y el experto en el medicamento**

